



Poder detectar el cáncer antes de que aparezcan las primeras señales, determinar qué tumores van a tener mejor o peor tratamiento, aplicar una medicina personalizada a cada paciente que aumente el tiempo de vida, combinar los nuevos con viejos fármacos y reducir tratamientos innecesarios con efectos adversos. Todo suma en la lucha contra el cáncer. Ese es el mensaje que deja la Reunión Anual de la Sociedad Americana de Oncología Clínica (ASCO), que mañana concluye en Chicago (EE.UU.). Un congreso en el que las grandes novedades de otros años, como la aparición de la inmunoterapia como nueva herramienta para curar el cáncer, han dejado paso a estudios, que son la constatación de que la investigación, pública y privada, utiliza todos los recursos a su alcance para hacer que el cáncer sea una enfermedad «curable», como lo es en ya muchos casos.

Biopsia líquida

Analiza el ADN que flota en la sangre

Una de esas herramientas es la denominada biopsia líquida, la «prueba estrella» presentada en Chicago. Analiza el ADN que flota en la sangre y había demostrado ya su extraordinaria utilidad para determinar qué pacientes van a responder mejor a un tratamiento específico o para ver cuáles tenían más probabilidad de que el tumor se diseminara. Ahora se ha probado que puede detectar los tumores de pulmón en las fases más tempranas. Datos preliminares presentados en ASCO sugieren la utilidad de este test en otros tumores: cáncer de mama, gastrointestinal, ginecológicos, de sangre. Los resultados iniciales del Proyecto «Atlas del Genoma Libre de Células Circulantes» (CCGA), apuntó David Graham, de ASCO, parecen confirmar un «deseo» de la comunidad científica de que un análisis de sangre pueda ser usado para la detección del cáncer a gran escala. «Estamos entusiasmados de que los resultados iniciales muestren que es posible detectar el cáncer de pulmón en estadio temprano, a partir de muestras de sangre, usando la secuenciación del genoma», señaló el autor principal del estudio, Geoffrey R. Oxnard, del Instituto de Cáncer Dana-Farber, en EE.UU.

Cáncer de pulmón

El diagnóstico precoz es clave

El diagnóstico precoz es clave para mejorar la supervivencia en el cáncer de pulmón, y cualquier otro tumor. Una prueba de sangre, que es posible realizar en la consulta, podría tener un gran impacto en la supervivencia. Pero antes de que pueda ser utilizada masivamente, se necesita validar, recordó el doctor Oxnard. Para ello, avanzó, que deben llevar a cabo más estudios que incluyan más personas que no han sido diagnosticadas de cáncer. Desde luego, afirmó David Graham, «si esos resultados se confirman habremos

Todo suma en el tratamiento contra el cáncer

POR RAFA IBARRA

Mañana concluye en Chicago la reunión anual de la Sociedad Americana de Oncología Clínica cuyos avances están volcados en un objetivo claro: la detección de un tumor antes de que se manifiesten las primeras señales



Un test de sangre se usará para detectar el tipo de cáncer

ABC



Un paciente se somete a una sesión de quimioterapia

ABC

El adiós a la quimioterapia

Buenas noticias para las mujeres diagnosticadas con cáncer de mama. La mayoría de las mujeres (hasta un 70%) con este tumor en etapa inicial pueden renunciar a la quimioterapia, de forma segura. Un estudio presentado en ASCO no encontró ninguna mejora en la supervivencia libre de la enfermedad cuando se agregó quimioterapia a la hormonoterapia. Este hallazgo tendrá un impacto inmediato en la clínica práctica, evitando a miles de mujeres los efectos secundarios de la quimioterapia. Los datos proporcionan tranquilidad a los médicos y pacientes que pueden usar información genómica para tomar mejores decisiones para su tratamiento, explicó Harold Burstein.

dado un paso de gigante para la detección precoz del cáncer de pulmón y en otros tipos de cáncer».

Y no es ciencia ficción, «las generaciones actuales lo veremos», señaló Rafael López, del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela y responsable del Grupo de Oncología médica del Instituto de Investigación de la ciudad gallega. López explicó que el tumor se origina en una célula

y con las actuales técnicas de diagnóstico se detecta cuando ya está en un billón de células. Un proceso que puede prolongarse entre 15 y 30 años. Pero esas células mueren y desprenden el ADN en el plasma, que se puede recuperar mediante técnicas muy sensibles.

Actualmente, se sabe que los tumores que tienen mayor expresión de ADN en la sangre son los más frecuentes, como el de pulmón, mama, colon,

próstata o páncreas, además de otros menos comunes como los gliomas. «En un futuro no lejano –auguró López–, con un análisis rutinario de sangre se sabrá el riesgo que tiene una persona de desarrollar un cáncer. Hasta entonces, queda un camino por recorrer en el que la tecnología deberá desarrollarse para ser más fiable y ofrecer una altísima precisión». La urgencia, añadió, «se centra ahora en el cáncer metastásico, que representa el 90% de las muertes, y que se debe manejar mejor de lo que lo estamos manejando».

Medicina personalizada

Mejorar los índices de supervivencia

En esta carrera de fondo en la curación del cáncer la medicina de precisión es un instrumento esencial. Es el momento de optimizarla con las nuevas herramientas. Para ello, señaló la experta de ASCO Catherine Diefenbach, «debemos emplear las pruebas genéticas más rápidas para así ayudar a más pacientes mediante el tratamiento del cáncer en función de su composición genética». Ello lo ha demostrado un estudio de la profesora Apostolia Maria Tsimberidou, del MD Anderson Cancer Center de la Universidad de Texas (Houston). «Hemos visto que, usando pruebas moleculares de tumores con el fin de seleccionar una terapia dirigida, se lograba una progresión más lenta del cáncer y una supervivencia mayor en diferentes tipos de tumores. Este es el primero y con el seguimiento más largo para evaluar el impacto de los enfoques de la medicina de precisión sobre la supervivencia en múltiples tipos de cáncer», dijo la autora. «La medicina de precisión es el camino del futuro –señaló– y llegará cada vez a más pacientes. Obtendremos mejores resultados con los mismos fármacos y tratamientos».

Cáncer de próstata

Tratamiento con fármacos prometedor

El cáncer de próstata tiene un importante factor hormonal, explicó Elena Castro, del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO). Ahora se sabe que al inhibir la producción de hormonas masculinas se puede mejorar el tumor. Esto es lo que hace el acetato de abiraterona, que funciona bloqueando una enzima implicada en la producción de testosterona. Se usa en fases tempranas, pero cuando el cáncer está avanzado, solo se cronifica. Desafortunadamente la inmunoterapia –atacar con fármacos el sistema inmune para que actúe contra las células cancerígenas–, que en otros tumores está dando buenos resultados, en próstata no funciona. En Chicago se han dado a conocer nuevos datos de uno de los tratamientos más prometedores. Se trata de la combinación de acetato de abiraterona y prednisona, que ofrece un importante beneficio clínico, mejorando la supervivencia global en 1,5 años, sin que progrese el tumor.